

# Navidad

## LA NAVIDAD DE LA INFANCIA.

Los que vivimos en contacto con los niños hemos observado un fenómeno, casi diría milagro, durante las fiestas navideñas.

!Qué ilusión para ellos! Trabajan horas y más horas sobre un papel, ya con dibujos, ya con letras, a fin de llevar el mensaje de felicidad, cariño y emoción a sus padres y familiares.

!Qué delirio en la construcción de su pesebre! En su casa o en la escuela desconocen el cansancio, ignoran el frío, solo piensan que su obra ha de ser perfecta.

Cuando el profesor les da como mensaje de despedida, la lección de Navidad y les dice: Allá en un país lejano, en Belén, nació el Niño Jesús, en un mísero establo, sobre unas pajas, con un buey y una mula, que con su aliento disipaban el frío de aquella noche del 25 de diciembre y que unos pastores avisados por un Ángel adoraron a Jesús, viven unos momentos de éxtasis, desearían jugar con El, querrían besarle, se emocionan en tal grado que yo diría sin temor: Jesús obra un milagro sobre ellos, - les derrama felicidad sin límite. Tiemblan de emoción y les he visto llorar de alegría cuando les dicen que Jesús era niño como ellos, que jugaba, que iba a la Escuela..., pero también sienten nostalgia, por que querrían que Jesús asistiera a la suya realmente y jugara con ellos.

Es tan sublime su emoción, que el solo recuerdo de una Navidad infantil, sería capaz de mantener el calor espiritual que debe guiar a todo humano hacia su destino celestial, si en el abrupto camino de la vida, no se interpusieran obstáculos sombríos.

Procuremos los mayores no ser esta sombra lúgubre, que

